

100
Orden del Roble.-(Nabarra) Garcia Ximenez instituyó esta orden en 722, porque habia creído ver encima de un roble una cruz adorada por angeles, y que este signo, inflamando su valor, le habia hecho triunfar de los Moros. No se encuentra traza de esta institucion después de los cambios experimentados en el reino de Nabarra. El signo....se llevaba sobre un habito (vestido) blanco



Esto me huele algo a Sobrarbe.

¿Dónde adquirió Ud. la noticia de la Orden de la Terraza?

A. de Arriola

187. no. 2.2 y copia en 181

"Villa Endara" Anglet, 17 de agosto de 1939

~~Manuel de Irujo~~

Sr. D. Manuel de Irujo

Capbreton

Mi querido amigo:

De vuelta de mi excursión por las Landas, me encuentro con su apreciada del 10 del corriente.

Por fin, he dado con la orden de la Terraza.

Va largo y tendido. El P. Moret, de quien es lo copiado, descansa la exactitud de su relato en la autoridad de "...los obispos Sandoval y Yepes que, como domésticos y familiares, pudieron tener más llenas las noticias de él (del suceso), que se conservan como heredadas en el monasterio de Santa MARIA la Real de Nàjera, y dieron principio a su fundación

Observe que esta orden, bajo la advocación de la Anunciación, dió origen a otra orden de caballería fundada por D. Fernando el de Antequera, como verá por lo que transcribo. Pero tengo noticia de que a esta orden se la llama la Orden de los Lirios; y que Arigita Lasa, en su "Historia de la Asunción en Navarra" trata de ella. Esta obra de Arigita no la tenemos en la biblioteca de Endara, cuyo contenido no sé si le interesará.

Me han asegurado que de la orden de la Terraza da noticias Yanguas y Miranda en su "Compendio de la Historia de Navarra", de que también carecemos. Si le interesara su exposición, haría por enterarme en Bayona; suponiendo lo hallásemos en alguna de sus bibliotecas.

Si desea que continúe aportando más datos sobre la dicha orden, puede indicarme; aunque dudo podamos aumentar el acervo de sus noticias después de lo expuesto por el P. Moret.

Suyo amigo y s.s. en Jel

"Villa Andara" Anglet, 17 de agosto de 1882

Amanués de Maria Cortés

Dr. D. Manuel de Luján

Capitán

Mi querido amigo:

De vuelta de mi excursión por las
Andas, me encuentro con un ejemplar del 10 del corriente.
Por fin, he dado con la orden de la Tercera.

Ve largo y tendido. El P. Keret, de quien es la copia
de, descansa la exactitud de su relato en la autoridad de
"... los obispos Gombosi y Lopez que, como demuestran y justi-
ficar, pudieran tener más lisonas las noticias de él (del sa-
crista), que se conservan como herencias en el monasterio de

Santa María la Real de Nájera, y ésto principia a su fundación
Observo que este orden, bajo la advocación de la An-
dada, dió origen a otro orden de caballería fundada por

D. Fernando el de Antequera, como verá por lo que transcribo.
Pero tengo noticia de que a este orden se le llama la Orden
de los Libros; y que Argita pasa, en su "Historia de la

Asumpción en Navarra" trata de ella. Esta obra de Argita no
la tenemos en la biblioteca de Andara, cuyo contenido no sé
si le interesaré.

Me han asegurado que de la orden de la Tercera de
noticias Langnes y Miranda en su "Compendio de la Historia
de Navarra", de que también carezco. Si le interesaré su

exposición, haré por anteporle en Bayona; suponiendo lo he-
libros en alguna de sus bibliotecas.

Si desea que continúe aportando más datos sobre la
dicha orden, puede indicarme; aunque debe pedirme aumentar
el acervo de sus noticias después de lo expuesto por el P. Mo-
ret.

Parece que el rey D. Carlos 3°. instituyó en 1391 una orden de caballería llamada del collar de Buenafé, ..

Creó también otra orden llamada del Lebrier blanco. En dicho año de 1391 mandó pagar 14 mantos de seda "que Nos (decía) habemos dados a nuestros caballeros del orden que Nos habemos fecho del Lebrier blanco". Los caballeros del orden del Lebrél llevaban por divisa un lebrél de oro, colgado de una cadena del mismo metal o de plata....El rey regalaba los collares a los que hacía caballeros: los eslabones de los collares, o cadenas, solían tener la forma de hojas de castaño....En 1393 regaló dicho monarca 56 collares de plata de su divisa, con hojas de castaño, (mi divisa de la fuilla decía el rey) a los escuderos y hombres de armas que enviaba a Cherebourg..

Yanguas y Miranda. Diccionario, voz Caballe-
ros, Tomo I.

"Corria el año 1.044, y preocupado D. Garcia con la idea de tomar a Calahorra, instituye una Orden de Caballeria, la de la Terraza, primera Orden Militar establecida en España (después de la de Roncesvalles) cuya divisa era una jarra o terrazza con azuzenas, en memoria del prodigioso hallazgo de la Virgen que le acaeció en un episodio de cetreria"

"Navarra y las Cruzadas" P. Gregorio Vera Idoate. p.67

Año - 1.044

"....Andando el rey D. Garcia con estos pensamientos de ~~de~~ perdonar a su hermano y cargando la consideración en que seria cosa más gloriosa revolver el enojo contra los moros, auxiliares de aquél agravio, le ocurrió prontamente el pernicioso padrastro de la ciudad de Calahorra...

Deliberando en estos designios D. Garcia en Najera, donde frecuentemente residia, salió un dia a caza: y habiendo levantado una perdiz, soltó el azor sobre ella. Sintiendo la perdiz el ave enemiga, atravesó con vuelo rápido el rio Najerilla, y se metió por mucho bosque que en la orilla occidental habia en aquel sitio, donde se ve ahora el real monasterio de Santa MARIA, que entonces estaba todo desierto, peñascoso y cubierto de maleza. El azor, dando alcance, siguió el mismo vuelo. Y el rey D. Garcia, que le observó con el cebo de la caza, esguazó con el caballo el rio: y abriendo con la espada la espesura, y explorando el sitio montaraz, descubrió la boca de una cueva ignorada: y desmontando del caballo, se entró en ella. Halló allí una imagen de la Bienaventurada Virgen MARIA con el Niño Dios en los brazos, que lo escondido del sitio decia haberse encerrado allí por la piedad de algunos cristianos fugitivos, que en los antiguos tiempos la quisieron rescatar de los ultrajes de los moros paganos: divisando asimismo en el pequeño y tosco altar una jarra, de las que, por ser de tierra, llamaban terreñas o terrazas, coronada de azuzenas: y al par de ellas una pequeña campana de bronce. Lo que más le admiró fué el ver a los pies de la Sagrada Imagen el azor

(2)

y la perdiz en buena paz y como si fueran aves amigas. Atónito el Rey del suceso, adoró con grande reverencia la Imagen. Y tomando el hallazgo por buen agüero de los pensamientos, que revolvía de la guerra contra los moros, determinó ennoblecer aquel sitio a honor de la Virgen Soberana, y con tanto calor de devoción, que apenas dejó cosa sagrada de los Santuarios de su reino, que no intentase mover, como se verá, para que sirviese a la magnificencia del templo y monasterio que mandó luego labrar allí, desmontando y abriendo a hierro el sitio montaraz y peñascoso.

La grandeza de la obra ideada pedia mucho tiempo: y la devoción, en especial de los principes, hechos a ejecutar muy a prisa sus deseos, no permitia se dilatase alguna demostración de veneración y del gozo religioso del Rey. Y así instituyó luego una orden de caballeria, la mas antigua que se descubre en España: la cual por la divisa de la jarra con las azuzenas, se llamó de la Terraza, haciendo labrar muchos collares de oro y plata con esa insignia, que tomó y dió a los Infantes sus hijos y a los grandes y señores más principales de su reino. Cosagróla a la Bienaventurada Virgen MARIA con la advocación de su Anunciación. Y señaló el dia 25 de Marzo, dedicado a su celebridad, para festejarla en él con grande solemnidad y asistencia de todos los que honró con aquella divisa. Y tambien los sábados acudia el Rey, cuando allí asistia, con los demás admitidos a aquella orden, y toda la corte a la santa cueva para celebrar con loores, y cánticos la Sagrada Imagen: hoy dia en Nàjera la loable costumbre de venerarla aquellos dias con solemnidad, que si no iguala, avisa por lo menos la magnificencia con que se hacia. A fines de este año tuvo D. Garcia por huéspedes suyos en Nàjera a sus hermanos los reyes D. Fernando y D. Ramiro, y es muy creible les dió tambien aquella insignia, y que de este principio se comenzó a propagar por los reinos de España la costumbre frecuente de grabar en las Iglesias Catedrales la insignia del angel, saludando a la Virgen con la jarra al lado de los lirios o azuzenas, aunque sean diversas las advocaciones con que estan consagradas. La campana hallada se conserva por

13
memoria en la torre de aquel templo de Santa Maria, y es un medio esquilon tosco, con inscripci3n latina en letras como lombardas, de que solo se sacan ya estas palabras traducidas: Mente santa y expont3nea: honor a Dios y libertad a la Patria: pero bastantes para que pudiese interpretar D.Garcia se le respondia a sus pensamientos, y que la empresa que revolvia, seria de mucha honra de Dios y libertad de la patria.

Esta orden de caballeria, no habiendo arraigado bastantemente por la muerte del rey D.Garcia, y despues del reinado; no muy largo de su hijo D.Sancho de Peñal3n, interregno de los reyes propietarios, renov3 mucho despues el Infante de Castilla, D.Fernando, que llamaron el de Antequera, con la misma insignia, aunque a3adiendo un grifo, de cuyas u3as pendia la jarra de los lirios, y tambien inmut3, aunque no la patrona, el titulo, consagr3ndola a la Asunci3n de la Virgen MARIA. Y en su dia, el a3o de 1403 en Medina del Campo, en la iglesia de Santa MARIA, que llaman la Antigua, a donde fu3 con solemne procesi3n, habiendo puesto los collares sobre el altar en que se celebr3 el Sacrificio de la Misa, a su tiempo los tom3, y poni3ndose uno, se los hech3 al cuello a sus hijos los Infantes, D.Alonso, que despues fu3 Rey de Arag3n y N3poles; D.Juan, que por casamiento con Do3a Blanca rein3 en Navarra, y por muerte de su hermano tambien en Arag3n; D.Enrique, Maestre de Santiago; D.Sancho, Maestre de Calatrava, y D.Pedro, que muri3 en la guerra de N3poles. Y despues que el infante D.Fernando entr3 a reinar en Arag3n, la autoriz3 mucho: y en la guerra contra el Conde de Urgel, cuando rindi3 por armas la ciudad de Balaguer, al entrar en ella, y en su puerta se3al3 a ochenta caballeros que se habian aventajado en la conquista, dando a cada uno tres golpes blandamente con la espada sobre el yelmo, para darles despues en la iglesia con gran solemnidad el collar con la insignia."

" Anales del Reino de Navarra" P.Jos3 de Moret; E.Lopez, Tolosa 1890
Tomo II, Pags.277-79.